

LOS TEMAS PRINCIPALES DE LOS PROFETAS

Por Bruce MacPherson

Los profetas eran mensajeros enviados por Dios para exhortar al pueblo y anunciarles las consecuencias de sus rebeliones, con el fin de restaurarlos. Buscaban un avivamiento espiritual. Al mismo tiempo anunciaban el plan de Dios para los tiempos por venir (mensajes escatológicos); también incluían profecías mesiánicas. En los mensajes proféticos del Antiguo Testamento, podemos encontrar los siguientes temas que se repiten con frecuencia:

1. EL JUICIO DE DIOS: El pecar no es poca cosa; siempre trae sus consecuencias ahora y en la eternidad. Dios envía el castigo con el propósito de corregir a su pueblo para que se “vuelva” a él. Incluían también profecías relacionadas con la destrucción de los enemigos de Israel.

Frases y Textos Claves: Jer. 30:11; Amós 5:18-20 (“el día de Jehová”); Sof. 1:14; Isa. 48:10; 57:17-18; Jer. 2:30. En cualquier libro profético usted puede encontrar referencias a los juicios de Dios, tanto sobre su pueblo como sobre los enemigos de Israel.

La Aplicación para Nosotros: Cada creyente será juzgado cuando el Señor Jesucristo regrese (2 Cor. 5:10), pero este juicio no será para decidir si entrará o no al cielo, sino para ver quienes son merecedores de galardones (1 Cor. 3:11-15; Rom. 14:10; Luc. 14:14; Isa. 40:10; Apoc. 22:12; Gál. 6:7-9). Un día, todos tendremos que rendir cuenta. Por eso, en el tiempo presente, Dios nos disciplina en amor para llamarnos al arrepentimiento y a una vida que le agrada (Heb. 12:5-11).

2. EL PECADO DEL PUEBLO DE DIOS: Los profetas anunciaron que todo pecado es rebeldía y que la idolatría es un adulterio espiritual (Os. 4:12, 17-18). También delataron la hipocresía en un culto superficial y vacío de contenido (Amós 5:21-27; Os. 6:6). Protestaron contra la injusticia social (Amós 4:1), y el robar a Dios (Mal. 3:7-10).

Frases y Textos Claves: “Se alejaron de mí”; “Dejaron a Jehová”; “No guardaron mi ley” (Isa. 1:4-5; Jer. 3:13; 16:11; 44:10; Amós 2:4). Los libros proféticos están llenos de casos, y la actitud de Dios hacia el pecado.

La Aplicación para Nosotros: En el Nuevo Testamento tenemos varios libros dirigidos a creyentes “alejados”, como por ejemplo Gálatas y Hebreos. ¡Qué desagradable es andar alejado y en rebeldía! Cuando la iglesia se actúa incorrectamente, necesita del ministerio de un “profeta”.

3. EL PLAN DE DIOS PARA SU PUEBLO: Esto incluye las ideas de la elección y el pacto divino.

Frases y Textos Claves: “De Egipto llamé a mi hijo” (Os. 11:1; Amós 3:1-2; Miq. 6:4; 7:20; Isa. 41:8-10).

La Aplicación para Nosotros: Dios nos ama y también tiene un plan perfecto para nuestras vidas. El nos ha elegido a este fin (1 Ped. 1:2).

4. EL JUICIO FINAL: El juicio mencionado anteriormente, tiene que ver con los creyentes, pero este juicio con los inconversos. La Biblia nos enseña que cuando Jesús regrese, vendrá como Juez Justo. Los profetas hablan de esto como “el día de la venganza del Dios nuestro” y de un día de oscuridad y tinieblas para todos los inconversos.

Frases y Textos Claves: “Juzgará con justicia” (Isa. 11:4; 2:4; 13:9-11; 34:4; 61:2b; Amós 5:18-20; Sof. 1:15-16).

La Aplicación para Nosotros: ¿Cuántos de nuestros familiares, vecinos y amigos nos dirán aquel día: tantos años vivimos juntos, trabajamos juntos, y usted nunca me habló del Evangelio y de cómo evitar el juicio de Dios? (Véase 2 Ped. 3:7-14). La Biblia es clara en afirmar que la paga del pecado es muerte, eterna separación del amor de Dios y del Dios de amor.

5. ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN: Esta es una parte importante del mensaje de los profetas porque Israel se ha rebelado contra Dios y ha abandonado su Ley.

Frases y Textos Claves: “Volveos de vuestros malos caminos” (Ezeq. 14:6; 18:30-32; 33:11; Joel 2:12-13; Oseas 14:1).

La Aplicación para Nosotros: Dios nos sigue llamando hoy en día al arrepentimiento verdadero como hizo el último profeta del antiguo pacto (Juan el Bautista): “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 3:1-3). El arrepentimiento sincero es el primer paso hacia el reino de Dios (es decir, la salvación y vida eterna). Es un tema poco mencionado hoy en día.

6. LA GRACIA Y MISERICORDIA DE DIOS: Este tema es el necesario compañero del tema del arrepentimiento.

Frases y Textos Claves: “No guardaré para siempre mi enojo”. (Jer. 3:12; Isa. 54:7-10; 57:16-19; Miq. 7:18).

La Aplicación para Nosotros: Dios nos ama. No quiere que nadie perezca (2 Ped. 3:9). La salvación del hombre perdido siempre viene por el arrepentimiento y fe en la gracia de Dios. Las personas del Antiguo Testamento se salvaron sólo por fe y por la gracia de Dios (igual que nosotros). La única base de esta salvación ha sido el sacrificio del Mesías, nuestro Señor Jesucristo (véase Isa. capítulos 53 y 55).

7. EL REMANENTE FIEL VOLVERÁ A DIOS: Hay un pueblo de Dios dentro del pueblo de Dios. Son los creyentes que permanecen fieles a sus mandatos. Es un pueblo “no contaminado” por el pecado de la nación. A veces este remanente es llamado “la descendencia” o “el linaje” de Abraham; o se llama “Mi especial tesoro”.

Frases y Textos Claves: “El remanente volverá” (Isa. 10:21-22; 41:8; 43:5-6; 51:9-11; 54:3; 61:9; 65:9; Jer. 32:36-41; Amós 9:11-12; Zac. 8:8; Mal. 3:16-18).

La Aplicación para Nosotros: Aunque a veces nos sintamos solos, debemos recordar que hay muchos más que aman y sirven a Dios. Elías dijo: “Sólo yo he quedado”; y Dios le hizo recordar que había todavía en Israel 7.000 creyentes (1 Reyes 19:14,18; Rom. 11:2-5). Este es el “remanente”. En todas las épocas Dios ha tenido hijos fieles. La iglesia misma, el Cuerpo de Cristo, es este remanente compuesto de creyentes judíos y gentiles: “el Israel de Dios” (Gál. 6:16), los verdaderos “hijos de Abraham”; “herederos según la promesa” (Véase Gál. 3:7, 28-29; Rom. 2:28; 4:16; 9:8; Heb. 2:16; Apoc. 2:9; 3:9; 12:17). Nosotros, la Iglesia, somos el pueblo de Dios, “la casa de Israel” con el nuevo pacto (Véase Heb. Capítulo 8; 2 Cor. 6:16-18; Apoc. 21:3).

8. LA EVANGELIZACIÓN MUNDIAL: Hay un solo Evangelio y un solo plan de Dios para salvar a toda la humanidad. Israel sería el instrumento de Dios para la conversión de todos los pueblos.

Frases y Textos Claves: “Luz de las naciones” (Isa. 42:6; 49:6; 51:4; 66:18-20; Gén. 12:2-3; Gál. 3:8).

La Aplicación para Nosotros: ¿Oramos por la obra de Dios en otras partes de nuestro país y del mundo entero? ¿Estamos preocupados por la evangelización de todos los grupos étnicos, hasta los menos alcanzados por el evangelio? ¿Tenemos la visión divina, o sólo pensamos en nuestra iglesia o ciudad? ¿En qué manera cumplimos la Gran Comisión de Mateo 28:18-20? Meditemos en Rom. 10:11-17.

9. EL REINADO UNIVERSAL DEL MESÍAS: La Biblia habla de este, como de un reino de paz y de justicia. Los hebreos siempre esperaron este futuro de grande bendición, el reinado de Jehová aquí en la tierra.

Frases y Textos Claves: “Volverán sus espadas en rejas de arado” (Isa. 2:4; 11:1-9; 65:25; Zac. 14:9).

La Aplicación para Nosotros: También los cristianos esperamos este reinado justo de nuestro Dios Todopoderoso. De Apocalipsis 20:1-6 aprendemos que este reino durará “mil años” y que comenzará con la Segunda Venida del Señor. En Hch. 3:19-21 vemos que Jesucristo se quedará en el cielo hasta esta “restauración de todas las cosas”. La naturaleza también espera esta renovación (Rom. 8:18-22). Por medio del milenio se revela al mundo el poder, la justicia y la gloria del reinado de Cristo. Dios pondrá a todos sus enemigos bajo sus pies (véase el orden de estos eventos, 1 Cor. 15:22-28). El milenio mostrará que el pecado no es el resultado de una sociedad mala sino es el resultado de un corazón perverso.

10. LA VENIDA DE CRISTO: A este respecto, los profetas desarrollaron tres conceptos complementarios:

A. El Mesías: (En griego es *Cristo*. Los dos términos significan *ungido*). Será un rey humano pero divino a la vez, nacido de una virgen en Belén, y heredero del trono de David (Isa. 7:14; 9:6-7; Eze. 37:24; Dan. 9:26; Miq. 5:2; Jn. 1:41). Notamos que en el N.T. no hay otra persona que se llame “el ungido”, o “el Cristo” aunque cada creyente ahora tiene una unción permanente, la misma presencia del Espíritu Santo (1 Jn. 2:20,27).

B. El Hijo del Hombre: Será divino, Señor, eterno, del cielo. Resucitará a los muertos; juzgará a los malos; reinará para siempre; y será adorado por todos (Dan. 7:13-14; Mat. 24:30; 26:64; Apoc. 1:7,13; 14:14). Es el término que Jesús usó con frecuencia.

C. Mi Siervo: Será humilde; pasivo, salvador; despreciado, varón de dolores que sufrirá injustamente en nuestro lugar (Isa. 42:1; 49:5-6; 52:13-14; capítulo 53; Zac. 3:8; Mt. 1:21).

Hechos 2:36 aúna estos criterios al afirmar que Jesús (punto 3), es Señor (punto 2) y Cristo (punto 1). Otro ejemplo de estos tres conceptos se encuentra en Marcos 14:61-62.

La Aplicación para Nosotros: ¿Es Jesús, el Ungido, tu Salvador personal? ¿Es él tu Señor, dueño y soberano? ¿Quieres proclamar la Palabra de él, en su poder y para su gloria? (Véase 1 Pedro 4:11).

11. OÍR Y OBEDECER LA PALABRA DE DIOS: Los profetas que anunciaron los mensajes de Dios, eran plenamente conscientes de que lo que transmitían era en todo sentido la “palabra de Dios”. Sus mensajes eran un llamado a volver a las Escrituras para obedecerlas y hacerles caso.

Frases y Textos Claves: “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra”. (Isa. 1:2; 6:9-10; Jer. 6:19; Joel 1:2; Rom. 10:13-17 que cita Isa. 53:1). Vea en una concordancia el uso de las palabras “oír” y “escuchar”.

La Aplicación para Nosotros: ¿Meditamos diariamente en la Palabra de Dios, con el deseo de guardarla? ¿Queremos ser corregidos y cambiados por sus enseñanzas? (Véase 2 Tim. 3:16-17). Dios no grita. Tenemos que estar muy cerca para escuchar su voz. En Apocalipsis 2 y 3 se dice siete veces: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

© Bruce MacPherson, 2004. Sólo Bruce MacPherson es responsable por el contenido de este estudio y le pide sus opiniones. Email: brucenmacpherson@gmail.com